



**ORGANIZACIÓN  
INTERNACIONAL  
DEL CAFÉ**

**CONVENCIÓN DE LA  
ALIANZA INTERNACIONAL DE MUJERES EN EL CAFÉ (IWCA) 2015  
“CAFÉ Y COMERCIO MÁS ALLÁ DE LOS OBSTÁCULOS”**

**DISCURSO INAUGURAL DEL DIRECTOR EJECUTIVO DE LA  
ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DEL CAFÉ**

**Bogotá, 15 de octubre de 2015**

Amigas y amigos del café:

Quisiera manifestar mi gratitud a la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia (FNC) y a la Alianza Internacional de Mujeres en el Café (IWCA) por la invitación a hablar aquí, en Bogotá, en la Convención de la Alianza Internacional de Mujeres en el Café de 2015.

Esta es la cuarta sesión de esta importante Conferencia y desearía felicitar a la Presidenta de la Alianza, Mery Santos, y a su organización y al Gerente General de la Federación Nacional de Cafeteros, Roberto Vélez Vallejo, por proyectar una Conferencia tan interesante. Desde 2003, la Alianza Internacional de Mujeres en el Café ha trabajado con gran éxito para que se les confieran poderes económicos a las mujeres en la comunidad cafetera mundial. Este esfuerzo es muy apreciado por la Organización Internacional del Café (OIC). Nosotros creemos que la igualdad de género es un elemento importante para sector cafetero sostenible.

La caficultura ha avanzado mucho en cuanto a abordar el reto de producir y obtener un café que satisfaga mejores criterios económicos, sociales y ambientales. La sostenibilidad se ha convertido en un rasgo básico de las estrategias de producción de café y en la pasada década hemos visto una transformación del sector cafetero. Gracias al esfuerzo de diversos partícipes – incluida la Alianza Internacional de Mujeres en el Café– la igualdad de género se ha convertido en parte integral de los asuntos a tratar, pero es más aun lo que podemos hacer en términos de acción colectiva.

Durante los próximos minutos me gustaría compartir con ustedes unos cuantos pensamientos acerca del futuro del sector cafetero. Me gustaría subrayar en particular cómo un papel fortalecido de las mujeres en el sector contribuirá a que enfrentemos con éxito los retos que tenemos por delante. Por último, haré un breve resumen de cómo creo que podemos trabajar juntos para promover la igualdad de género.

## **Panorama del mercado**

Permítanme que empiece por poner en contexto el mercado de café.

En ningún momento de la historia se ha tomado más café en el mundo que ahora. Hemos visto en las dos últimas décadas una subida vertiginosa del consumo. Hoy en día se consumen casi 150 millones de sacos de café al año, lo que es un 50 por ciento más que hace 20 años. Todos los indicadores apuntan a que habrá más crecimiento en el futuro. Calculamos que en 2025 el consumo mundial de café habrá aumentado otros 25 millones y llegado a 175 millones de sacos.

Esta tendencia positiva está impulsada por tres factores: el primero es el aumento de la demanda de café en los países productores; el segundo, el fuerte crecimiento del consumo en los mercados emergentes; y el tercero, el dinamismo cada vez mayor de los mercados tradicionales.

Puesto que estamos en Colombia, veamos primero los productores. En los últimos cuatro años se ha registrado un aumento de la demanda del 2,5 por ciento en todos los países productores de café. El consumo llegó a 46 millones de sacos, que es el 31 por ciento del total mundial. En Colombia, sin embargo, el crecimiento fue más dinámico, debido en gran parte al éxito del Programa “Toma Café” que desarrolla la Federación en alianza con la industria cafetera nacional, y gracias al cual el consumo de café creció a una tasa de un poco más del 5 por ciento al año en ese mismo tiempo. De continuar esta tendencia, las perspectivas para el futuro del café en Colombia son positivas.

No obstante, los mercados emergentes hacen la mayor contribución al crecimiento en la demanda mundial. En la pasada década, la tasa media de crecimiento al año del consumo en países sin tradición de tomar café, como China, Corea del Sur y la Federación de Rusia, fue del 6,5 por ciento. Esto es un crecimiento seis veces más alto que el de los mercados tradicionales. El principal impulso que lleva a este impresionante crecimiento es el continuo cambio y transformación en los países que están empezando a tomar café. Por ejemplo, la urbanización y el aumento de los ingresos avivan el consumo de café. En esos países el

consumo por habitante es aún bajo: en China, por ejemplo, sólo es de 83 gramos, mientras que el de Corea del Sur y Japón es, respectivamente, de 2,3 y 3,5 kilogramos por habitante. Hay aún mucha cabida para más crecimiento.

En mercados tradicionales que se creyó que estaban bastante saturados, se observa que vigorizan el crecimiento nuevas tendencias del consumo, como el café de calidad especial. En la actualidad, para más y más consumidores, el café está pasando de ser un producto básico a ser un producto asociado a un estilo de vida. Con la relevancia que han ganado los cafés de calidad especial, los sabores y los orígenes, así como los estilos de tueste, se están volviendo cada vez más importantes y promueven la diferenciación del café. Se añade valor al grano y eso trae beneficios económicos a los productores y a los procesadores. Colombia aprovecha esta tendencia, pues ExpoEspeciales se convierte en un gran ejemplo del posicionamiento alcanzado por el país en el segmento de los cafés de calidad especial.

Los productores de café de todo el mundo tendrán que satisfacer la mayor demanda. En muchas partes del mundo, sin embargo, los productores y el sector cafetero se enfrentan con graves problemas estructurales. Al mismo tiempo, surgen nuevos retos. La productividad sigue siendo baja en regiones productoras importantes, mientras que el costo de producción aumenta. Hay necesidad urgente de aumentar la destreza a nivel de finca y de mejorar el acceso a los mercados, al mismo tiempo que se promueve la igualdad de oportunidades para que hombres y mujeres cultivadores produzcan de manera sostenible más café y de mejor calidad. En el futuro próximo es probable que los efectos del cambio climático en la producción de café se hagan más visibles. Eventos climáticos extremos más frecuentes – heladas, sequía o lluvias prolongadas – podrían tener graves efectos negativos en las cosechas, y eso en última instancia afectaría al mercado mundial de café. La volatilidad de los precios del café, que ya es alta, podría aumentar más. Los pequeños productores en especial carecen a menudo de los instrumentos necesarios para mitigar los riesgos, y de ahí que estén entre los más afectados.

Colombia es un buen ejemplo de país que ha experimentado esos retos. Pero es también un país que ha tenido mucho éxito en cuanto a fortalecer su sector cafetero. Después del brote de roya del café de 2008 y de las perturbaciones climáticas que causaron graves inundaciones en algunas partes del país, la producción descendió un 30 por ciento, de 11,5 a 7,7 millones de sacos. Como resultado de la inversión que se hizo en el sector, con nuevos cafetos y mejores programas de extensión, ha habido una notable recuperación de la producción. Colombia no sólo se repuso de pérdidas anteriores, sino que este año tuvo una cosecha récord de 13,3 millones de sacos. Esto supone un aumento del 56 por ciento con respecto al bajo nivel posterior a los problemas de 2008.

## **Potenciar a las mujeres para aumentar la productividad del sector cafetero**

Fortalecer la resistencia de los agricultores frente a esas perturbaciones es de suma importancia. Hay más que debemos hacer, sin embargo, para satisfacer la mayor demanda de café. Una de las claves para aumentar la productividad del sector es la de potenciar el papel de las mujeres en toda la cadena de valor del café.

Precisamos reconocer la importante función que las mujeres desempeñan en el sector de la agricultura y precisamos laborar juntos para proporcionar a las mujeres oportunidades de desplegar su potencial con plenitud.

Hay pruebas contundentes de la importancia de las mujeres en la agricultura, desde la obra fundamental de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) hasta un estudio completo del Instituto de Calidad del Café, que fue presentado hace dos semanas en el Foro Mundial del Café de Milán.

La FAO calcula que –dependiendo del país– las mujeres componen entre el 20 y el 50 por ciento de la mano de obra agrícola y son del 3 al 20 por ciento de los terratenientes.

Sin embargo, las mujeres tienen menos acceso que los hombres a los recursos productivos. Hay una considerable diferencia de género en el acceso a tierras, crédito, plaguicidas y fertilizantes y también a los servicios de extensión. Las mujeres están también a menudo más constreñidas por el tiempo, debido a la doble carga de trabajo doméstico y agrícola. Los hogares encabezados por mujeres tienen fincas más pequeñas y una producción menos comercializable.

Es precisamente este desequilibrio lo que hace que las mujeres sean menos productivas que los hombres, y eso tiene graves consecuencias económicas. Un estudio empírico realizado por la ONG “Twin” con sede en Londres indica que en algunas zonas de África Oriental los ingresos que las mujeres agricultoras obtienen de la producción de café son un 40 por ciento más bajos que los de los productores de café que son hombres.

No obstante, la investigación muestra que la diferencia de género puede desaparecer si a las mujeres se les proporciona el mismo acceso a factores y técnicas de producción. Las mujeres alcanzan los mismos niveles de productividad que los hombres y pueden mejorar considerablemente los ingresos procedentes de la agricultura. Según la FAO, acabar con la diferencia de género podría aumentar la producción de las fincas encabezadas por mujeres entre un 20 y un 30 por ciento.

## **Tratar de conseguir igualdad de género en el sector cafetero**

Es necesario seguir tratando juntos de superar las limitaciones que en la actualidad frenan a las mujeres productoras.

Por ejemplo, las mujeres necesitan ser tenidas en cuenta para recibir asistencia técnica. Es preciso mejorar el acceso de las mujeres a financiación. Es necesario fortalecer el papel de las mujeres en la comercialización de los cultivos comerciales, y esto significa también superar los obstáculos que provienen de normas culturales establecidas. Estas medidas son de importancia crucial para aumentar la productividad en el sector cafetero.

Sin embargo, los esfuerzos para promover igualdad de género no deberán quedar limitados al productor. Es sumamente importante fortalecer el papel de las mujeres en toda la cadena de valor del café. Por ejemplo, las mujeres están aún poco representadas en las organizaciones de productores y son demasiado pocas las mujeres que tienen función de liderazgo en el sector.

En estos últimos años el sector cafetero ha hecho considerables avances en cuanto a que el llamamiento a la igualdad de género se traduzca en medidas concretas. Es alentador ver la mucha actividad de diversos partícipes en el sector cafetero que tienen el propósito de promover igualdad de oportunidades mediante iniciativas para los productores de café, los consumidores de café y también los elaboradores de políticas.

La OIC –en su calidad de organización intergubernamental– facilita el intercambio entre el sector público y el privado en cuestiones de género. Formando parte de la cooperación del sector público y privado “Visión 2020”, se ha identificado el género como uno de los programas básicos. En julio de 2015, una reunión de trabajo organizada por el Programa de Café Sostenible con la colaboración de la OIC y la Asociación 4C congregó a figuras clave del sector cafetero.

La OIC también incorporó la cuestión de género dedicándole análisis en la formulación de sus proyectos y creó intervenciones que apoyan la potenciación de las mujeres, por ejemplo mediante grupos de mujeres productoras.

Estas son medidas importantes, pero es mucho más aun lo que podemos hacer. De ahí que la OIC siga tratando de crear, en colaboración con sus Miembros y asociados, una comprensión más a fondo de la importancia de la igualdad de género en el sector cafetero.

En última instancia, es importante comprender que la igualdad de género es a la vez un derecho humano fundamental y la base necesaria para tener una comunidad cafetera que

goce de prosperidad económica. Esta noción está bien reflejada en el nuevo programa de desarrollo sostenible que fue aprobado por las Naciones Unidas el 25 de septiembre en Nueva York: lograr igualdad de género y potenciar a todas las mujeres y niñas se ha convertido en el quinto Objetivo de Desarrollo Sostenible.

### **Conclusión**

Me gustaría concluir reiterando que, para fomentar un crecimiento en el sector cafetero que sea inclusivo y viable a largo plazo, tenemos que encontrar soluciones que no solo ayuden a aumentar la sostenibilidad ambiental de la producción de café, sino también la social. Tenemos que crear un ambiente propicio para que las mujeres prosperen y se tornen líderes en cualquier área y a cualquier nivel del sector cafetero.

Muchas gracias por su atención.